

PANORAMA POLITICO EN CHILE

LA VICTORIA SOCIALISTA EN LAS PRIMARIAS DEL OFICIALISMO

Camino hacia el bipartidismo

El triunfo de Lagos implica un cambio en el mapa político • Se vislumbran dos bloques: derecha y centroizquierda

ESCENARIOS

Por
MONICA GONZALEZ
Santiago, Chile.
Especial para Clarín



El aplastante triunfo del socialista Ricardo Lagos en las elecciones primarias del oficialismo chileno cobró sus primeras víctimas: la cúpula de la Democracia Cristiana, el partido del presidente Eduardo Frei, presentó ayer su renuncia indeclinable, asumiendo así la responsabilidad por la derrota de su candidato Andrés Zaldívar.

La decisión no fue una sorpresa. Fue la primera reacción ante la aguda crisis que debe enfrentar el que era hasta la noche del domingo el principal partido de Chile, por el fracaso de una estrategia política que lo llevó a querer conquistar votos en la derecha asumiendo una postura de acercamiento con el general Augusto Pinochet.

Porque nadie vaticinó jamás que el triunfo de Lagos sería por tan abrumadora mayoría (un 71,3% contra un 28,6% de Zaldívar). Como tampoco que una elección voluntaria, inédita en Chile hasta ahora, se convertiría en una



OTRA ETAPA. Ricardo Lagos (izq.) recibe la felicitación del presidente Eduardo Frei.

señal poderosa de cambio que anuncia modificaciones radicales en la correlación de fuerzas.

El millón y medio de personas que el domingo votó en absoluta calma no sólo marcó su anhelo de cambio sino que también reveló que los tres tercios que amenazan la gobernabilidad de Chile desde hace 30 años (la derecha, los sectores centristas y la izquierda) están en vías de extinción, dando paso a dos grandes bloques: el de la derecha y el de centroizquierda.

A pesar de ser la primera gran victoria socialista en estos diez años de democracia —y la primera desde que en 1970 Salvador Allende ganó las elecciones presidenciales— la aplastante derrota de Zaldívar y el rápido y emotivo reconocimiento del triunfo de su adversario, cuando estaban escritas sólo el 50 por ciento de las mesas, actuaron como un poderoso freno para que no hubiera desborde de emociones entre los partidarios de Lagos.

Hubo también una suerte de conciencia de que se había bordeado el abismo, de que durante los últimos meses la alianza llegó a jugarse su futuro en una vorágine de descalificaciones.

Pero hubo más. Las caras de los dirigentes del conglomerado de gobierno revelaron que habían mirado los resultados de la votación masiva y, junto con asimilar

El triunfo del socialismo moderado en Chile

Lagos procura alejar los temores

Continuación de la Pág. 1, Col. 6

agrupación en una crisis de autoconfianza para encontrar los motivos, no de este tropiezo en particular, sino de una continua baja en la popularidad.

El presidente de la Democracia Cristiana presentó su renuncia, haciéndose personalmente responsable por el fracaso electoral. Fue seguido por otros miembros de la conducción partidaria, como Adolfo Zaldívar (hermano de Andrés y señalado como el autor de la "campaña de terror" contra Lagos durante la interna), Rafael Moreno y Silvia Correa. El diputado Roberto León asumió provisionalmente la presidencia de la fuerza y se esperaba que ayer mismo fueran designadas las nuevas autoridades.

"Las cuentas están en orden y las autoridades están en el camino correcto. Lo que falta son inversiones, y una elección no es argumento para no hacerlas, ya que los lineamientos básicos que dan seguridad y estabilidad se mantendrán", subrayó ayer Lagos, derivando la responsabilidad por el mal momento económico por el que pasa en Chile el sector privado.

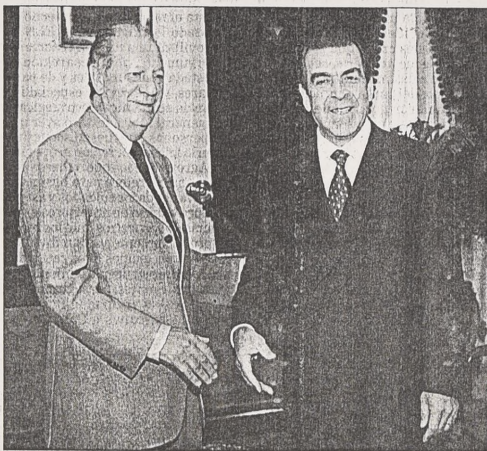
"He dicho que habrá continuidad y cambio. La continuidad está determinada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable y por los equilibrios esenciales del país", indicó.

Mientras Lagos seguía su campaña de relaciones públicas, sus seguidores continuaban disfrutando de los ecos del éxito electoral del domingo, día histórico en el que el candidato socialista de la Concertación (a esta altura, ya muchos lo califican de socialdemócrata) ganó por una aplastante mayoría al hombre de la Democracia Cristiana, Andrés Zaldívar.

Uno de los temores que existían antes del triunfo de Lagos era que la elección de un candidato de centroizquierda para la Concertación pudiera generar inquietud en los mercados.

Pero no fue así. Ayer la Bolsa no registró ninguna actividad que llamara la atención y el dólar se mantuvo en sus niveles habituales.

Las opiniones recogidas por La Nación (procedentes de la derecha y de la centroizquierda) coincidieron en señalar que no había motivos para la alarma y que Lagos ya había demostrado, cuando fue ministro de Obras Públicas hasta agosto de 1996, que no le teme a las privatizaciones y que es-



Lagos y Frei, en la reunión de ayer en el Palacio de la Moneda

(AP)

tá de acuerdo con una política económica de mercado.

Atento a los detalles

Mario Agliati, vicepresidente de la Cámara Nacional de Comercio de Chile, pidió "que no se siembren temores donde no existen", ya que "nadie puede esperar que haya grandes cambios", en el caso de que Lagos gane la presidencia en diciembre.

Según dijo, el sector que representa va a estar más atento a los "detalles", como el tamaño del Estado, las privatizaciones y la política tributaria, sobre los cuales ningún candidato ha hecho propuestas claras.

"Antes de hablar de que va a haber un gobierno socialista, tenemos que pensar que el gobierno va a ser de la Concertación, como hasta ahora", concluyó.

En tanto, Manuel Agosin, director del Centro de Economía Internacional y Desarrollo de la Universidad de Chile, recordó que nadie desconoce que Lagos considera el mercado como el mejor asignador de recursos y que el Estado debe ser subsidiario.

"Lagos no es socialista tradicional; en realidad, estaría más cercano al francés Lionel Jospin o al alemán Gerhard Schroeder que al marxismo. Es un socialdemócrata que sabe que es indispensable preservar el equilibrio macroeconómico", explicó.

En el otro extremo del espectro ideológico, Erik Haindl, director del Instituto de Economía de la Universidad Gabriela Mistral, se permitió dudar de que Ricardo Lagos consiga ganar a Joaquín Lavín en diciembre.

"El gobierno de la Concertación está muy deteriorado. Su popularidad ha disminuido mucho, así que habrá que ver qué sucede", afirmó.

Pero aun si ganara, la derecha con la que se identifica este académico no tiene mayores temores. "Si cumple con lo que promete, Lagos será el tercer presidente de la Concertación y no el segundo presidente socialista; él cree que el sector privado debe ser el motor del desarrollo, por lo que no se plantea una vuelta atrás. Sin embargo, si el sector más tradicional del socialismo predomina, ahí sí que no nos gustará nada", concluyó.

La prensa destacó la grave crisis en la DC

SANTIAGO, Chile (De una enviada especial). - Reflejando la importancia que implican para el país las elecciones internas de anteaer, que consagraron a Ricardo Lagos como el virtual sucesor de Eduardo Frei en la presidencia de Chile, los principales diarios de esta ciudad le dieron ayer un despliegue inusual al resultado de los comicios, con fuertes titulares a seis columnas.

Sin embargo, en general la prensa no abundó en especulaciones sobre el signo político del ganador y prefirió hacer hincapié en el catolicismo que se produjo en la Democracia Cristiana.

El tradicional diario El Mercurio tituló "Categorico triunfo de Ricardo Lagos" y subrayó las promesas del candidato del Partido por la Democracia (PPD), de la Concertación, de unificar el partido, y fundamentalmente, de reactivar la economía.

Este diario apuntó especialmente al significado de la derrota en las internas de la coalición gobernante para la Democracia Cristiana, el partido de Andrés Zaldívar.

Por su parte, el periódico La Tercera eligió destacar que Lagos recibió inmediatamente el respaldo de la Democracia Cristiana, haciendo una clara referencia a la unidad del frente que gobierna el país, aunque también pronosticó un "sombrio futuro" para los demócratas después de la derrota de ayer.

Acompañó su información con sendas fotos de Lagos y Andrés Zaldívar (el primero sonriente, el segundo cabizbajo) con los porcentajes de votos alcanzados como elocuente epígrafe: 71,34% y 28,66%, respectivamente.

"Arrasó Lagos", dijo en su estilo directo e impactante Últimas Noticias, mientras el vespertino La Segunda anunciaba sin piedad que hubo un "terremoto en la DC", y planteaba la pregunta de quién negociaría ahora con Lagos. Su respuesta pasaba por nombres como los del propio Zaldívar hasta patriarcas del partido, como el ex presidente Patricio Aylwin.

Cambio de conductor

El Metropolitano, un diario muy nuevo (circula hace dos semanas) se jugó enteramente a destacar que "cambió el conductor de la Concertación".

Este flamante periódico de tamaño tabloide dedicó buena parte de su edición a las primarias.

Como corolario, el diario incluyó un enorme perfil del vencedor Ricardo Lagos con una frase destacada: "Hijo ejemplar de una clase, fue un revolucionario como todo el mundo después del '64, y de nuevo, como todo el mundo, un moderado en los 80 y 90"

De izquierda

SANTIAGO, Chile (De una enviada especial). - Para Gladys Marin, la candidata a presidente por el Partido Comunista chileno, un posible gobierno de Ricardo Lagos sería "más de la misma política que no resolvió los problemas del país".

Por eso les pide a los socialistas que no se equivocuen: "La verdadera opción de la izquierda soy yo. Lagos es el continuismo", aseguró Marin ayer.

Los analistas políticos consideran que Marin se verá afectada por este escenario, ya que hay una considerable cantidad de votos de izquierda que se inclinarán ahora por la candidatura de Lagos.

La Alianza, optimista

(DyN). - El candidato a vicepresidente de la Alianza, Carlos "Chacho" Alvarez, vaticinó ayer un "avance en la construcción regional" del Cono Sur si su coalición opositora triunfa en los comicios de octubre y, al mismo tiempo, el candidato socialista Ricardo Lagos vence en las elecciones de diciembre en Chile, y estimó que ello dejaría a ambos países "mancomunados en una misma forma de ver la situación" de la región.

"La victoria de Lagos es una muy buena noticia para la Alianza, porque es un hombre cuyo pensamiento es muy coincidente con lo que estamos planteando hoy", sostuvo el líder del Frepaso.

Para Alvarez, en caso de una llegada coincidente a los respectivos gobiernos del socialismo chileno y la Alianza argentina, "se acelera el tiempo en el que se pueda discutir en la agenda el ingreso de Chile en el Mercosur, que se pueda contar con una re-

gión más sólida, más unificada, con más protagonismo en el nuevo concierto mundial, tanto económico-financiero como político".

En declaraciones a Radio Del Plata, Alvarez afirmó que "la victoria de Lagos significa no solamente clausurar conflictos, salir de la etapa defensiva, sino la posibilidad de avanzar en la construcción de la unidad regional".

El diputado señaló que, desde la Alianza, ven "una posibilidad muy grande de dar un salto cualitativo en la unidad regional, y el mapa político de la región se puede configurar con el gobierno de fuerzas democráticas de cambio, de alternativas".

"Podemos trabajar ya no sólo por la buena relación entre países, sino mancomunados con una misma forma de ver la situación y de percibir la necesidad de cómo esta región protagonista este duro momento económico y político internacional", agregó.

PANORAMA POLITICO EN CHILE

triumfos y derrotas, vino de inmediato una segunda lectura. Aquella que les dice que otro sector de chilenos recibió con una mezcla de incredulidad y temor la clara voluntad de cambio expresada por los partidarios de la Concertación. Un temor que se vio alimentado por el sitio que nuevamente recuperaron las banderas del Partido Socialista, aun cuando ahora ya no se escucharan gritos llamando a la expropiación de industrias.

La conciencia de ese temor no trajo buenos recuerdos. La evocación del costo de tantas batallas pasadas, de una guerra virtual nunca formalmente finalizada, de la escalada de violencia, de insultos, de la energía y la paz que se pierde cuando la confrontación se polariza al máximo, llamó a la moderación.

El propio ganador de la jornada marcó

La Alianza, satisfecha

Dirigentes de la Alianza, entre ellos Carlos Álvarez (líder del Frepaso) y Federico Storani (diputado de la Unión Cívica Radical) se mostraron ayer satisfechos por la victoria de Ricardo Lagos en las elecciones internas de la Concertación. Coincidieron en que era el mejor candidato de la coalición.

la pauta. A diferencia de lo que proclamó Salvador Allende en 1970, cuando exclamó que él no era el presidente de todos los chilenos, Lagos afirmó a poco de triunfar que sería el candidato de toda la Concertación, "para ser el presidente de todos los chilenos".

No fue un simple cambio de retórica. Tampoco lo fue cuando esa noche dijo ante las cámaras de televisión que su desafío era ahora "ganarme el corazón de los demócrata cristianos".

Allí están contenidos los ejes principales de los cambios a los que aspira conducir y liderar Lagos, ampliando su base de apoyo más allá del bloque progresista que hoy lo sustenta.

Pero todo ello dependerá también del desarrollo de la crisis en que se ha sumido la Democracia Cristiana, dejando a ese partido y al gobierno de la Concertación en una debilidad que la derecha buscará capitalizar acentuando las similitudes de Lagos con la antigua Unidad Popular de Allende.

Lagos: "Continuidad y cambios"

El flamante candidato presidencial de la Concertación por la Democracia, el socialista Ricardo Lagos, anunció ayer que en su eventual gobierno habrá "continuidad y cambios", y llamó a los empresarios a invertir para reactivar el país.

Lagos fue recibido ayer por el presidente Eduardo Frei, quien felicitó al candidato por su holgado triunfo del domingo en las elecciones primarias de la alianza oficial. El socialista es favorito para ganar las elecciones presidenciales en diciembre.

"Este no es el momento del pesimismo. Las cuentas están en orden, el gobierno ha hecho lo que tiene que hacer y ahora le corresponde a los inversionistas privados invertir", declaró Lagos en una conferencia de prensa.

"Por lo tanto, me gustaría ver pronto una reacción del sector privado chileno. No hay razones para no hacerlo porque hay una elección presidencial, ya que los lineamientos básicos que dan seguridad y estabilidad se mantendrán", dijo.

"He dicho que habrá continuidad y

cambio. La continuidad está determinada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable y por los equilibrios esenciales del país. El cambio tiene que ver con cómo somos capaces de enfatizar elementos en el ámbito social", declaró el candidato.

En las elecciones internas del domingo, celebradas en todo el país, Lagos obtuvo el 71,3% de los votos contra del 28,6% que coschó Andrés Zaldívar, del Partido Demócrata Cristiano.

SANTIAGO, CHILE. DPA

Graciela y Chacho Alvarez el domingo en Santiago de Chile. Festejaron con Ricardo Lagos su consagración como candidato.

Alejandro Amdam



Ruckauf abrió el fuego al describir a Fernández Meijide como de izquierda y atea. Alvarez lo contraatacó por su "terrorismo verbal".

Pirotecnia verbal entre Rucucu, Chacho y Graciela

Carlos "Chacho" Alvarez y Graciela Fernández Meijide por un lado, y Eduardo Duhalde y Carlos Ruckauf por el otro, se trenzaron ayer en una discusión de ribetes místico-ideológicos. La primera piedra la tiró el vicepresidente cuando describió a su adversaria para la gobernación de la provincia de Buenos Aires como una persona "de izquierda" y "atea". Fernández Meijide calificó a las afirmaciones de Ruckauf como "terrorismo verbal" y vaticinó que sus dichos se le volverán en contra porque "la gente detesta que le quieran meter miedo".

Chacho Alvarez englobó al vicepresidente con Duhalde, quien la semana pasada recordó una vieja denuncia contra Fernández Meijide por cobro doble de haberes. "Esto los asemeja a lo más retrógrado de la política argentina", opinó el diputado.

El domingo, Ruckauf se explotó a su gusto sobre el perfil del binomio aliancista con el que deberá competir en las elecciones de octubre. Dijo que estaba compuesto por "una candidata de izquierda acompañada de un candidato desarrollista que luego se pasó al radicalismo", en referencia a Meijide y a Melchor Posse. Y siguió con Graciela: "Es una persona que tiene toda la línea de acción tradicional de izquierda: es atea y no cree en la mayoría de los puntos de vista de hoy en la economía".

Ayer, Alvarez y Fernández Meijide ofrecieron una conferencia de prensa en el Aeropuerto de Ezeiza, recién llegados de Santiago, donde observaron la elección interna de la Concertación que gobierna Chile y participaron de los festejos del candidato ganador, el socialista Ricardo Lagos. A propósito de este resultado, Chacho vaticinó un "avance en la construcción regional" si Lagos —a quien definió como un

"amigo personal" suyo y de Fernández Meijide— llega a presidir Chile y Fernando de la Rúa, la Argentina. "La victoria de Lagos es una muy buena noticia para la Alianza, porque es un hombre cuyo pensamiento es muy coincidente con lo que estamos planteando hoy", sostuvo el líder del Frepaso.

Pero en la rueda de prensa apareció el tema de las declaraciones de Ruckauf. Primero, Fernández Meijide las recibió con cara de que no pensaba contestar nada. Fue Alvarez el que tomó el micrófono. "Que Duhalde salga a replicar y a identificarse con la denuncia de una de las peores lacras de la política argentina como es el ex concejal (Juan Carlos) Suardi y que Ruckauf salga a hacer estas declaraciones se asemeja a los más retrógrados de la política", respondió. Agregó que las calificaciones de Ruckauf muestran que "debe estar profundamente preocupado" y aseguró que cosas como esas "no las decían los peores reaccionarios de la Argentina ni en las campañas más duras". Alentada por las frases de Chacho, Graciela también atacó a Duhalde y Ruckauf. "Esta dirigencia justicialista no va a cambiar en nada porque no se pueden cambiar a sí mismos", profetizó.



Chilean President Eduardo Frei, right, met yesterday with Socialist leader Ricardo Lagos at the government palace, La Moneda. Lagos won a landslide victory in a primary election Sunday to pick the pro-government coalition's candidate for president. AP photo

Chilean presidential candidacy

Lagos soundly wins bid

SANTIAGO

Chile's year-end presidential election turned yesterday into a straight right-left race after a landslide victory for socialist Ricardo Lagos in Sunday's primary vote for a sole ruling coalition candidate.

Lagos, backed by the Socialist Party and the Party for Democracy, humiliated his centrist opponent Andrés Zaldívar in the run-off for the Concertación coalition ticket, winning more than 70 percent support.

The victory leaves Lagos as odds-on favourite to slip on the presidential sash after the December 12 executive vote.

His only real rival is Joaquín Lavín, a clean-cut rightist mayor of an affluent district of Santiago.

Analysts do not see Lavín, 45, as being able to muster enough votes to conquer the centre-left Concertación which has held power at the La Moneda presidential palace since Chile returned to democracy in 1990 after 17 years of military rule.

But commentators agreed the presidential battle had boiled down to a dogfight between Lagos and Lavín. "The start of the real race for the Moneda," the daily *La Tercera* said yesterday.

"With the triumph of Lagos over Zaldívar, the road is clear for the

presidential election with two clear candidates: Lagos and the alliance for Chile candidate Joaquín Lavín," the daily commented.

Chile's Concertación was born out of the desire to keep the country's right wing out of power and won landslide presidential victories in 1989 and 1993 elections for Patricio Aylwin (1990-1994) and Eduardo Frei, who steps down in March.

Lagos bids to be the third Concertación president, but it will be the first time that a socialist militant carries the flag for the coalition, long headed by the centrist Christian Democrat Party (DC). Aylwin and Frei are DC heavyweights. (Reuters)

El dirigente socialista fue recibido en el Palacio de la Moneda por el presidente Frei

"Habrá más justicia social en Chile", promete Ricardo Lagos

Santiago (Telam-SNI, EFE y AP) - El flamante candidato presidencial de la oficialista Concertación por la Democracia, el socialista Ricardo Lagos, prometió que si triunfa en las elecciones generales del próximo 12 de diciembre, trabajará para conseguir el crecimiento del país "con mucha mayor justicia social".

El dirigente de 61 años, formuló estas declaraciones después de ser recibido por el presidente chileno, Eduardo Frei, quien felicitó a su probable sucesor por la rotunda victoria que obtuvo sobre el demócrata Andrés Zaldívar en las internas celebradas el domingo.

"Formaré un gobierno de continuidad y cambios. La continuidad está dada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable, y por los equilibrios esenciales de la nación -preciso-. El cambio tiene que ver con acelerar las re-

'Continuidad con cambios', será el lema electoral del candidato oficialista, al que todas las encuestas señalan como el próximo presidente de Chile. El Ejercito, que 26 años atrás se alzó contra un presidente socialista, no reaccionó ante el triunfo de Lagos.

formas para lograr un pleno desarrollo en el 2010. Para eso debemos profundizar lo que hemos realizado en educación, en salud, en seguro de desempleo que no tenemos, en pensiones."

Asimismo, recalcó que "no estamos satisfechos ni pensamos que la misión está cumplida. Chile quiere más porque Chile puede más".

La desocupación, acentuada por la recesión económica, la crisis energética y los conflictos con los universitarios y mapuches han causado una caída en la popularidad de Frei.

Consciente de esa realidad, subrayó que "tenemos dos grandes desafíos por delante: apoyar incondicionalmente al actual Poder Ejecutivo y ganar los comicios nacionales", en los que aparece como favorito frente al derechista Joaquín Lavín.

En caso de confirmarse en las urnas lo que marcan las encuestas, Lagos será el primer socialista en alcanzar el poder tras el derrocamiento de Salvador Allende, ocurrido hace 26 años.

La reunión con Frei se prolongó por unos 40 minutos. Los ana-

listas destacaron el gesto del mandatario, que en 1993 había vencido a su visitante en las internas. "Contribuirá a eliminar cualquier resquemor que haya quedado de la campaña proselitista y hará que la coalición afronte a más unida el test electoral de diciembre", opinaron.

LA OTRA CARA

Mientras las sonrisas poblaban el Palacio de la Moneda, una situación diametralmente opuesta se vivía en la sede del Partido Demócrata Cristiano, donde la cúpula encabezada por Enrique Krauss renunció a sus cargos al asumir su responsabilidad en la humillante derrota sufrida por Zaldívar, quien obtuvo el 28,6% de los votos contra el 71,3% que alcanzó su rival.

La dirección de la agrupación quedó en forma transitoria en manos del diputado Roberto León ■

Lagos intenta ganarse la confianza del empresariado

AMF.F 1/6/89

Santiago (DPA, EFE, AFP, ANSA) - El candidato presidencial de la Concertación por la Democracia, el socialista Ricardo Lagos, intentó tranquilizar al sector empresarial chileno llamándolo a invertir para reactivar el país y prometiendo continuidad en caso de resultar electo el próximo 12 de diciembre.

Lagos hizo esta declaración después de ser recibido por el presidente chileno, Eduardo Frei, quien lo felicitó por su abrumador triunfo en las elecciones internas de su partido el domingo, en las que se impuso por 71,3% de los votos frente a 28,6% obtenido por su rival, el demócrata cristiano Andrés Zaldívar.

La reunión entre el mandatario y su probable sucesor se prolongó por unos 40 minutos, ocasión en que se abordaron principalmente problemas económicos. Al abandonar el despacho presidencial, Lagos afirmó que Chile tiene que retomar el crecimiento económico.

«Este no es el momento del pesimismo. Las cuentas están en orden, el gobierno ha hecho lo que tiene que hacer y ahora le corresponde a los inversores privados invertir», declaró. «Por lo tanto, me gustaría ver pronto una reacción del sector privado chileno. No hay razones para no hacerlo porque hay una elección presidencial, ya que los lineamientos básicos que dan seguridad y estabilidad se mantendrán», sostuvo para despejar los temores de la población ante la eventualidad de que Chile tenga a partir del 2000 al primer presidente socialista desde que Salvador Allende fuera derrocado en 1973 por el general Augusto Pinochet.

«He dicho que habrá continuidad y cambio. La continuidad está determinada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable y por los equilibrios esenciales del país. El cambio tiene que ver con cómo somos capaces de enfatizar elementos en el ámbito social», declaró el candidato. Mientras esto ocurría en el Palacio de La Moneda de Santiago, en la sede del Partido Demócrata Cristiano (PDC), los máximos dirigentes de la agrupación, encabezados por su presidente Enrique Krauss, renunciaban a sus cargos tras asumir la responsabilidad del fracaso electoral sufrido por Zaldívar.

Krauss aseguró que con su dimisión reconocía que se habían equivocado en la estrategia de tratar de captar votos de la derecha para derrotar a Lagos. Junto a Krauss renunciaron también Adolfo Zaldívar (hermano del candidato derrotado), Rafael Moreno y Silvia Correa, asumiendo provisoriamente la presidencia el diputado Roberto León.

Durante la campaña por las internas, la Democracia Cristiana había pronosticado una polarización en la sociedad chilena dado que el principal rival de Lagos en las elecciones presidenciales de diciembre será Joaquín Lavín, alcalde del distrito Las Condes de la capital, postulado por la alianza opositora de derecha conformada por los partidos Unión Demócrata Independiente y Renovación Nacional.

Lagos, por su parte, descartó ayer esta posi-



bilidad señalando que «no existen las condiciones para ello, aunque la derecha opositora quiera plantear ese escenario».

En tanto, respecto a la situación de Pinochet, quien lleva más de siete meses arrestado en Londres por orden de la Justicia española, el candidato afirmó que mantendrá la política de Frei «de defender principios y no personas».

El candidato presidencial de la alianza oficialista chilena, el socialista Ricardo Lagos, fue recibido ayer por el presidente de ese país, Eduardo Frei. Lagos prometió continuidad a los empresarios.



Lagos (izquierda) recibió el saludo del presidente Eduardo Frei

Lagos: "Un Chile para todos"

SANTIAGO (Bloomberg). - La victoria de Ricardo Lagos, que obtuvo 71% de los votos en las internas oficialistas, podría desembocar en la elección del primer presidente socialista en Chile desde 1973.

Lagos, de 61 años, derrotó en forma contundente al demócrata cristiano Andrés Zaldívar (29 por ciento).

Economista egresado de la universidad norteamericana de Duke, Lagos enarboló un programa social de sesgo izquierdista destinado a reducir la brecha entre ricos y pobres.

Lagos basó su campaña en la mejora de los programas de salud y educación y en el incremento de beneficios laborales, el derecho a la huelga y en otros programas sociales.

"Queremos construir un Chile para todos", declaró ante simpatizantes en Santiago. "Aspiramos a construir una sociedad más equitativa para todos", aseguró.

La victoria de Lagos aumenta la

probabilidad de que la coalición de socialistas y democristianos de centro, que gobierna desde que el general Augusto Pinochet dejó el poder en marzo de 1990, siga controlando el gobierno durante otros seis años.

En diciembre, Lagos deberá enfrentarse con un fuerte opositor, Joaquín Lavín, alcalde derechista del distrito de Santiago.

En la Argentina

El líder del Frepaso, "Chacho" Alvarez ratificó "un avance en la construcción regional" del Cono Sur, si la Alianza triunfa en la Argentina y Lagos se impone en Chile, porque los dos gobiernos compartirían la forma de ver la situación regional.

"Se acelera el tiempo de discutir una agenda de ingreso de Chile en el Mercosur, de contar con una región más sólida, con más protagonismo mundial, tanto económico y financiero como político", añadió.

BRE 1/6/89



El presidente Eduardo Frei felicita a Ricardo Lagos

Ultraconservador

Joaquín Lavín, un economista de 45 años al que apoyan los dos principales partidos de la derecha chilena, será el principal rival del socialdemócrata Ricardo Lagos en las presidenciales del 12 de diciembre. El actual alcalde de la acomodada comuna santiaguina de Las Condes milita en la ultraconservadora Unión Demócrata Independiente (UDI) y es candidato único de la oposición de derecha aglutinada en la Alianza por Chile, que también integra Renovación Nacional.

Rodaron cabezas en la Democracia Cristiana

Lagos aseguró continuidad si es elegido presidente de Chile

El flamante candidato socialista afirmó que el gobierno de Frei hizo lo correcto en materia económica y que sólo implementará cambios en el ámbito social.

SANTIAGO (DPA, AFP, EFE).— El candidato presidencial de la Concertación por la Democracia, el líder socialista Ricardo Lagos, anunció ayer que en su gobierno habrá "continuidad y cambios" y llamó a los empresarios a invertir para reactivar el país.

Lagos hizo esta declaración después de ser recibido por el presidente chileno, Eduardo Frei, quien felicitó al candidato por el triunfo obtenido el domingo en las elecciones primarias concertadoras.

Mientras esto ocurría en el Palacio de La Moneda de Santiago, en la sede del Partido Demócrata Cristiano (PDC) los máximos dirigentes partidarios, encabezados por su presidente Enrique Krauss, renunciaban a sus cargos tras asumir la responsabilidad del fracaso electoral sufrido por el precandidato de esta fuerza, Andrés Zaldívar.

En las elecciones primarias celebradas en todo el país, Lagos, apoyado por el "polo progresista" de la Concertación Democrática, obtuvo

71,3 por ciento de los votos contra 28,6 por ciento de Zaldívar, registrándose una participación de un millón cuatrocientos mil electores.

La reunión entre Frei y Lagos se prolongó por unos 40 minutos, ocasión en que se abordaron principalmente temas económicos.

Al abandonar el despacho presidencial, Lagos dijo que Chile tiene que retomar el crecimiento económico. En esto "creo que las autoridades están en el camino correcto, gestión que respaldo", afirmó.

"Este no es el momento del pesimismo. Las cuentas están en orden, el gobierno ha hecho lo que tiene que hacer y ahora le corresponde a los inversionistas privados invertir", declaró en conferencia de prensa.

"Por lo tanto —agregó—, me gustaría ver pronto una reacción del sector privado chileno. No hay razones para no hacerlo porque haya una elección presidencial, ya que los lineamientos básicos que dan seguridad y estabilidad se mantendrán".

"He dicho que habrá continuidad y cambio. La continuidad está determinada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable y por los equilibrios esenciales del país. El cambio tiene que ver con cómo somos capaces de enfatizar elementos en el ámbito social", declaró Lagos.

En la sede del PDC, entretanto, los máximos miembros de la direc-

tiva que llevaban dos años en el cargo, entre ellos el presidente Enrique Krauss, renunciaron a sus cargos en forma indeclinable, lo que fue interpretado como el primer coquetazo de la derrota de Zaldívar.

Krauss dijo que con esta renuncia asumían la responsabilidad frente a lo que ocurrió en las urnas, reconociendo que se habían equivocado en la estrategia de tratar de captar votos de la derecha para derrotar a Lagos.

Junto con Krauss dimitieron también Adolfo Zaldívar (hermano de Andrés, candidato derrotado), Rafael Moreno y Silvia Correa, asumiendo provisionalmente la presidencia el diputado Roberto León.

Aunque la democracia cristiana se comprometió a trabajar por el triunfo de Lagos en la elección presidencial de diciembre próximo, Krauss admitió en rueda de prensa que las primarias del domingo entregaron "un resultado que no es satisfactorio" para su partido. "Lamentamos sinceramente —dijo Krauss tras su renuncia— no haber tenido éxito en el objetivo final que nos habíamos trazado: que el candidato de la Concertación fuera un demócrata cristiano". ♦

Se disparó el desempleo entre febrero y abril

El desempleo chileno aumentó entre febrero y abril a 8,7 por ciento, la tasa más alta desde 1992, informó ayer el Instituto Nacional de Estadísticas.

Los desocupados, que superaron el medio millón de personas en un país de 15 millones de habitantes, pertenecen principalmente a las industrias de la construcción, la minería e industria, sectores duramente golpeados por la crisis internacional. "La alta tasa de desocupación es producto del ajuste recesivo que vive la economía", comentó Walter Riesco, presidente de la multigremial empresarial, Confederación de la Producción y el Comercio.

La desocupación en Chile aumentó sistemáticamente desde fines del año pasado, cuando la economía empezó a mostrar claros síntomas de recesión, los que se consolidaron en el primer trimestre de 1999 con una nueva caída del producto de 2,3 por ciento. Pero aún, algunos analistas anticiparon que la desocupación aún no llega a su punto máximo y esperan que las cifras se eleven hasta cerca de un 10 por ciento hacia mediados de este año. ♦

LA PELEA POR LA PRESIDENCIA

LA PLATAFORMA, AL INTERIOR DEL PAIS

La Alianza ajusta su estrategia electoral

La Alianza eligió a Tucumán para anunciar allí —a cuatro días de las elecciones provinciales— el plan de campaña con el que, creen, empezarán a sacar ventaja a Eduardo Duhalde. Esto es, llevar a todo el país su plataforma convertida hoy en la *vetedite* de la coalición.

En la Alianza están convencidos de que su programa de gobierno marcó un punto de inflexión entre dos estados: uno de letanía, obligado por las peleas dentro del oficialismo y en el que la coalición aparecía sin posibilidades de fijar temas propios. Y otro, el que comenzó con la presentación de la plataforma, el 25 de mayo, y con el que los aliancistas esperan recuperar la iniciativa.

Agregan también que el viento favorable se respira fuera de Argentina, y por eso, Graciela Fernández Meijide y Chacho Alvarez viajaron el domingo a Chile para la consagración del socialista Ricardo Lagos como candidato presidencial de la Concertación, el partido oficial.

La elección de Tucumán se tradujo en una pieza clave, después de que un resultado todavía incierto abrió en la Alianza la esperanza de un triunfo. Fernando de la Rúa y Alvarez viajarán mañana a Tucumán por tercera vez. El jueves estarán allí Meijide y Alfredo Avelin, el gobernador electo de San Juan y cuyo éxito en una provincia del PJ se transformó en el símbolo que la Alianza espera repetir sobre el *bussismo*. A ellos dos podría sumarse su otro gobernador triunfante, el catamarqueño Oscar Castillo.

La fórmula estará en Tucumán para anunciar el "plan de difusión nacional de la plataforma", aunque el día fuerte será el sábado, cuando con 10 mil mesas en todo el país repartirán unos 3 millones de ejemplares del programa. La estrategia montada sobre la plataforma apunta a estirar al máximo los réditos que, confían, están logrando desde el 25 de mayo.

Más allá de lo que puedan obtener con el programa de gobierno —que en rigor es un compilado ordenado de lo que la fórmula viene diciendo desde hace tiempo—, en la Alianza reconocen que otros factores ayudaron a cobrar impulso: la definición de Duhalde en la interna bonaerense y el destierro que esto ocasionó sobre el intento reeleccionista del menemismo o las

protestas por los recortes presupuestarios, sobre todo en educación, que en la Alianza dicen haber capitalizado. Y especulan en que el candidato del PJ ha llegado a su techo electoral, y que, inevitablemente, el justicialismo no podrá salir de sus contradicciones, como la pelea Menem-Duhalde y sus conflictos por el modelo, para capturar a los independientes.

Con su habitual ironía, Alvarez resumió ayer a Clarín ese escenario del PJ según la Alianza: "Es siempre la misma película, los mismos actores, pero en vez de estar producida por Argentina Sonofilm, es Argentina *sonó al fin*". □



SALUDO. Alvarez y Meijide, el domingo, en Chile, con el socialista Ricardo Lagos.

DESPUES DE UNA ELECCION HISTORICA EN CHILE

La casa está (casi) en orden

Por Pablo Rodríguez

La historia política de Chile no será igual después del día de hoy". El domingo por la noche, Ricardo Lagos esperó a que los demócratas cristianos reconocieran su derrota para lanzar su anuncio triunfal. Con más del 70 por ciento de los votos en unas internas cuyo nivel de participación confirmó los pronósticos más optimistas (1,3 millones de electores), el socialista Lagos se convirtió en el candidato de la oficialista Concertación por la Democracia para las elecciones presidenciales de diciembre. Pero la Democracia Cristiana (DC), que debe acompañar a Lagos en la campaña electoral, ya sufrió los primeros embates de una derrota inesperada en su magnitud: la dirigencia del partido presentó ayer su renuncia indeclinable. "La DC está ahora forzada a renovarse al mismo tiempo que apoya a Lagos. Sólo así podrá darle respaldo y a la vez recrearse como partido", dijo a *Página/12* el politólogo chileno Norbert Lechner, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Lagos se reunió ayer con el presidente Eduardo Frei, quien lo felicitó por el triunfo y fundamentalmente reafirmó para la foto la unidad de la coalición gobernante ante la perspectiva de un escenario imprevisible hasta hace poco tiempo; un tercer gobierno de la Concertación (el candidato derechista Joaquín Lavín figura muy por debajo de Lagos en los sondeos de intención de voto), donde la Democracia Cristiana, el partido supuestamente mayoritario y el que tiene mayor aparato a nivel nacional en Chile, ocuparía el segundo lugar.

Por su parte, el candidato socialista reafirmó esa unidad de la Concertación en los acuerdos programáticos de la coalición gobernante. "He dicho que habrá continuidad y cambio. La continuidad está determinada por una baja inflación, por una política macroeconómica seria y estable y por los equilibrios esenciales del país. El cambio tiene que ver con cómo somos capaces de enfatizar elementos en el ámbito social", dijo Lagos en el Palacio presidencial de La Moneda. "Cuando fundamos la Concertación, nuestro programa se definía como "Crecimiento con equidad". Ese programa, evidentemente, está incompleto. Nosotros pretendemos seguir el camino trazado", explicó a *Página/12* la vicepresidenta del Partido Socialista Fanny Pollarolo.

Los analistas y los políticos coinciden

Equidad:

"Buscaremos unir crecimiento con equidad", dijo a este diario la vicepresidenta del Partido Socialista chileno, Fanny Pollarolo.

en que existen dos factores a considerar para la campaña electoral que se desarrollará de aquí al 12 de diciembre: la reestructuración de la DC y de su papel en la Concertación, y el nivel de polarización entre un candidato que representa la herencia política del ex dictador Augusto Pinochet, como Joaquín La-

La dirigencia de la Democracia Cristiana renunció por la victoria del socialista Ricardo Lagos en las internas de la Concertación. Lagos se reunió con el presidente Eduardo Frei.



Un socialista y un demócrata: Ricardo Lagos (izq.) y el presidente chileno Eduardo Frei. Ambos se reunieron ayer en La Moneda para reafirmar la unidad de la coalición gobernante.

vin, y otro que pertenece al partido del presidente Salvador Allende, muerto en el golpe militar de 1973. Sobre el primer punto, "la magnitud de la derrota va a forzar una renovación doctrinaria y orgánica de la DC", opinó Lechner. "Hasta ahora, preocupados más por gobernar que por definir su norte como partido, los demócratas no habían hecho esta renovación, algo que sí había ocurrido con los socialistas. Se puede decir, en este sentido, que el triunfo de Lagos se viene gestando des-

de hace mucho tiempo", completó.

En cuanto a la polarización entre Lagos y Lavín, el analista Carlos Huneeus, del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC), consideró que no es posible "porque, aunque Lavín es el candidato de la derecha, Lagos no es un candidato de izquierda, es de la Concertación". Para Pollarolo, "Lavín no hará ninguna campaña del terror contra Lagos, pero parte de la derecha sí lo hará. El debe blanquear su imagen, aparecer lejos de Pinochet

aunque represente su continuidad".

En todo caso, el nivel de participación electoral en las internas de la Concertación y el masivo apoyo hacia Lagos parecen asegurar la victoria de Lagos dentro de siete meses. "Este resultado dio una fuerza tremenda a la Concertación para movilizar al país", estimó Huneeus. Según Marta Lagos, de la encuestadora MORI, los votos de la Concertación anticipan "una paliza para la derecha en las elecciones de diciembre".

OPINION

Por Luis Bruchoin

Sabían pero no creían

Los socialistas ganaron en Chile pero casi no festejaron. No parecía la alegría del que vuelve después de haber sido echado a patadas 30 años atrás. Los comentarios fueron cautelosos y los pronósticos tan sobrios que no parecían latinos. En vez de la fiesta desbordante de la victoria, parecían metidos en una situación incómoda, con algo de alegría, pero sobre todo perplejos. Muchos se preguntaban si hubieran podido ganar con Pinochet en libertad.

Y no es que el triunfo de Ricardo Lagos como candidato presidencial de la Concertación no fuera esperado. Todas las encuestas le daban a favor. Hace diez años, en 1989, Lagos compitió, igual que ahora, con el democristiano Andrés Zaldívar, y se trató de una sendadura, un cargo legislativo, donde se vota con menos presión que cuando se trata de un cargo ejecutivo y más la presidencia. Las encuestas también favorecieron a Lagos, pero ganó Zaldívar.

En octubre del año pasado pensaban que esta vez podía ser igual. Todos los datos lógicos, objetivos y razonables decían que ganaba Lagos, pero en el fondo no lo creían. Había un dato no racional que distorsionaba el cuadro: el miedo. La gente podía decir "socialista" en la charla privada con el encuestador, pero no todos iban a poner "socialista" en el momento de votar.

Toda la parafarmacia de la dictadura y la historia oficial se centra en dos palabras: "Aliende" y "socialista". Estaba en el aire que implicaban desorden, violencia, regreso al caos y no tanto por los delitos de los socialistas sino por la arrogancia intolerante de sus adversarios. El universo creado por el dictador, Pinochet con su ejército, sus empresarios y los partidos de derecha parecían indestructible.

Como por el dictador, Pinochet con su ejército, sus empresarios y los partidos de derecha parecían indestructible.

En octubre del año pasado Pinochet fue detenido en Londres, y en Chile empezó a quebrarse el cristal del miedo. Por primera vez en 20 años (17 de dictadura y 3 de Concertación), el miedo comenzó a disiparse como si fuera una bruma que envolvía al país. Los mismos chilenos, sentían que recibían algo que comenzaba la verdadera transición aunque no pudieran vislumbrar sus consecuencias. Era empezar a caminar sin Pinochet, la figura disciplinaria que durante 30 años mandó en Chile.

El domingo dieron un primer paso con la audacia y la firmeza de un chico que roba una galleta y espere el castigo. Los chichatoz en los dedos. Masivamente, mucho más de lo que anunciaban las encuestas, pusieron "socialista" en la urna y quedaron sorprendidos, perplejos, esperando un cambronzón. No pasó nada, Pinochet está preso y transcurrieron 30 años.

"Lo peor sería que Pinochet volviera y no pudiéramos juzgarlo"

Lagos: "Yo fui aliendista y con mucha honra"



El País de Madrid

Por Francisco Roloa Desde Santiago

Ni los demócratas chilenos más optimistas lo hubieran soñado hace un año. El ex dictador Pinochet está detenido y procesado y el próximo presidente de la República tiene grandes posibilidades de ser un socialista, el primero en 26 años desde el golpe que derrocó a Salvador Allende. Ricardo Lagos Escobar, de 61 años y abogado, es desde el domingo el candidato de la coalición gubernamental de la Concertación a las elecciones presidenciales del próximo 12 de diciembre.

¿Qué significado tiene la contundencia del resultado del domingo?

Creo que la magnitud del resultado tiene que ver con esa mezcla de esperanza que he visto surgir en muchos chilenos. Cuando empezamos la campaña en el norte y salí del primer auto público, la gente se me echó encima de tal forma que le comenté a mi esposa: esto me recuerda el sí y el no del plebiscito de 1988. Una luz de esperanza.

¿Cuál de estos tres escenarios sería peor para sus aspiraciones presidenciales: Pinochet, extraditado a España; su regreso triunfal a Chile aclamado por la derecha; o su permanencia en Londres?

No sé cuál es peor, porque creo

Bloque: "No es posible un país en el que cuando el presidente cita a palacio a los altos oficiales, éstos llegan en bloque como si fueran uno solo".

que el factor Pinochet cada vez será menos determinante en las elecciones. El sistema político institucional chileno ha revuelto. Creo que lo peor sería que volviera a Chile y no fuéramos capaces de hacer lo que debemos. No ya juzgarlo, porque lo juzga un juez y no, un presidente o un candidato. Lo importante es que de repente el mundo que aplaudía nuestra transición ha descubierto que ésta tiene más sombras que luces. Y nos dicen: pensaba que su transición estaba mejor, tiene muchas deficiencias. Tiene varios enclaves autoritarios, y encima tampoco pueden juzgar a este caballero. Lo peor, no para un candidato sino para el país, es que Pinochet vuelva y no le podamos decir al mundo, mire aquí ha habido un juicio y se ha demostrado que

Es el casi seguro futuro presidente de Chile y es socialista, lo que quiebra el tabú impuesto por el golpe pinochetista de 1973 contra la Unidad Popular. En esta nota, Ricardo Lagos cuenta qué piensa hacer.

tenía mucho o no tenía nada. No es un tema menor. De lo contrario, significa que tenemos un sistema judicial al que sólo se someten algunos, otros no. Ese sería el peor escenario. Quien comete un delito debe ser juzgado, no importa quien sea. Y aquí mucha gente cree que no es posible juzgar a Pinochet en Chile.

¿Si Pinochet sigue en Londres, a usted como presidente le tocará el papel de proseguir las negociaciones para lograr su regreso a Chile?

Se coloca usted en esta tesitura? Sí, y digo que me parece bien defender un principio, pero un gobierno no puede defender a una persona, Estados no defiende a personas.

¿Todavía hoy el ejército, cuando tose, crea expectativa, esto se ha visto claramente con el caso Pinochet. ¿Cómo puede disminuir el amplio margen de maniobra que tienen las fuerzas armadas en Chile?

Creo que el ejército tiene que comprender que ese margen de maniobra en una sociedad democrática cada vez tiene que ser menor. Yo tuve una buena relación con el ejército como ministro de Educación y de Obras Públicas. No es posible un país en el que cuando el presidente cita a palacio a los altos oficiales, éstos llegan en bloque como si fueran uno solo. Esto no se ve en la Casa Blanca, en La Moncloa o en el despacho del primer ministro de Holanda. Mientras eso ocurra en Chile, las cosas no están bien.

La derecha advierte que un presidente socialista en Chile sería una vuelta al pasado y recuerda el gobierno de la Unidad Popular. ¿Tiene usted más raíces en Salvador Allende que las que puede tener en Augusto Pinochet su futuro rival electoral de la derecha. Jo-

aquín Lavín?

Yo fui aliendista y con mucha honra. Pero son dos mundos distintos, el mundo de Allende y el mío, la coalición de la Unidad Popular y la Concertación. El entendimiento del socialismo con la Democracia Cristiana (DC) en Chile lleva 20 años. Fui de los que defendí una gran coalición de las fuerzas democráticas en contra de Pinochet y esa gran coalición pasa por la DC. En marzo del 2000 serán 20 años de ese entendimiento, 10 en dictadura y 10 en democracia. En cambio, lo de Lavín es el pinochetismo puro, porque su entorno está formado por gente que participó en el régimen de Pinochet.

¿Su adversario en las primarias de la Concertación, Andrés Zaldívar, ha hablado de que Chile tiene una transición inconclusa. El presidente Frei ha planteado la necesidad de plebiscitos para llevar a cabo reformas que están bloqueadas por el Parlamento. ¿Cómo se puede cambiar un sistema que la dictadura dejó tan atado y bien atado?

¿Aquí son muy importantes los tiempos políticos. Los de Patricio Aylwin y Eduardo Frei eran largos. Asumían con un Parlamento recién elegido. En cambio, mis primeras elecciones serán a los ocho meses (municipales) en octubre del 2000, las primeras elecciones parlamentarias serán al cabo de un año y ocho meses. En un gobierno de seis años estas dos elecciones son cruciales. Si Frei no tiene éxito en lo que ha planteado del plebiscito, yo haré de éste

Seguro: Se lo he dicho claramente a los empresarios: con la misma fuerza que voy a defender la flexibilidad laboral, defenderé el seguro de desempleo.

un tema muy central. La derecha tiene que comprender que no podemos mantener un país con un sistema de inercialismo donde por primera vez en nuestra historia la Constitución no es prenda de unidad de los chilenos. Tendré que decir que cosas no puedo hacer por culpa de los enclaves antidemocráticos heredados de la dictadura. Por ejemplo, los senadores designados impiden el aumento de la fiscalización en materia de gravámenes tributarios. Chile tiene un 30 por ciento de evasión del IVA. Si el Parlamento no permite la reforma, en las próximas elecciones parlamentarias se planteará este gran tema. La Concertación representa a 55 por ciento de los chilenos, pero en el Senado no tenemos el 55 por ciento por culpa de los senadores designados.

¿Qué democracia es ésta?

¿Usted ha hecho un discurso integrador y de consenso. ¿Cuánto tiempo se mantiene una coalición en la que no se subrayan las diferencias propias?

Claro que hay diferencias con la DC. En el bloque socialista hay una cultura más laica, librepensadora, liberal en el sentido del siglo XIX, en comparación con una visión más católica de la Democracia Cristiana. Lo dije en una ocasión en España: Vamos a hablar claro. En Chile tenemos una transición con dos problemas. Franco está vivo, y Blas Piñar es el jefe de la oposición. Estoy seguro de que si Blas Piñar estuviera allí, el PSOE estaría aliado con Adolfo Suárez. En Chile la fuerza de la derecha es tal que a veces ni con la DC se puede atempear la situación. Por lo tanto, lo que nos une con la DC es tan fuerte que las diferencias aparecen pequeñas. Tenemos un país muy injusto, y cambiar la injusticia requiere mucha fuerza y mucha unidad. Eso aprendí de Allende, quisimos hacer cambios muy grandes sin una coalición suficientemente amplia. En las últimas elecciones parlamentarias Allende sacó el 44 por ciento de los votos, estaba bien porque lo eligieron con el 36 por ciento, pero estaba lejos del 50 por ciento.

¿A los gobiernos de la Concertación les ha tocado gestionar un modelo socio-económico heredado que no es el suyo y que, probablemente, tiene más puntos en común con los sectores pinochetistas. A usted le tocará seguir gestionando este modelo.

¡Ah! Vamos. Por ejemplo, un punto esencial del modelo es la flexibilidad laboral. Hoy para ser eficiente hay que poder contratar y despedir a trabajadores según vayan las ventas de tu producto. Pero no se puede tener flexibilidad laboral si no hay, como en Chile, seguro de desempleo. Se lo he dicho claramente a los empresarios: con la misma fuerza que voy a defender la flexibilidad laboral, defenderé el seguro de desempleo. No se puede tener un modelo neoliberal que no tiene los contrapesos propios de un sistema democrático. Cuando Chile discutió el tratado de libre comercio con Canadá, los canadienses nos dijeron: su flexibilidad laboral no nos permite tener un tratado de libre comercio con ustedes. Se lo he dicho a los empresarios: voy a restablecer la posibilidad de crear de nuevo al 6 y 7 por ciento. Esto es esencial para un país como Chile. La rigurosidad fiscal y monetaria estarán fuera de discusión. Habrá espacio para inventar, mucho. Pero háganlo, sí o no en una economía global viene gente del afuera. Tenemos unos empresarios que apenas están empezando a abrirse al mundo.